

¿CÓMO SE COMUNICAN LOS JÓVENES HOY?

Oscar Fernando Gómez Soto, C.S.B

INTRODUCCIÓN

La pregunta ¿Cómo se comunican los jóvenes hoy?, además de compleja, es casi imposible de responder con precisión, por lo volátil y dinámico del mundo joven; sin embargo, vamos a procurar brindar una respuesta a la pregunta planteada para dar luces sobre la manera como se comunican los jóvenes en el momento presente. Podríamos decir de entrada que en el mundo actual, los jóvenes tienen una manera particular y distinta de comunicación a la que conocimos y nos era familiar hace algunos años; además de ello, son modos que nos desafían para llegar a conocerlos, porque a través de estas formas los jóvenes quieren ser reconocidos y entablar una comunicación.

Para dar respuesta a la pregunta propuesta, en un primer momento, daremos una mirada a la realidad del mundo joven de hoy, basado en los medios que utiliza para dicha comunicación y relación. Después de hacer un reflejo de esta realidad, nos propondremos en un segundo momento, iluminarla con la propuesta: “La comunicación de los Jóvenes, desafío novedoso a la luz de Jesús”. En ella tomaremos el episodio de la Samaritana (Jn, 4,9-26), haciendo una transposición iluminadora de comunicación y conocimiento mutuo, planteando algunos desafíos de cara a las maneras como el joven, hoy, quiere comunicarse y relacionarse, así como también retomar la invitación por parte de Jesús a conocer esta realidad.

LA REALIDAD

Hoy no es extraño escuchar estos nombres dentro de nuestras comunidades y pastorales, Facebook, Twitter, Ipad, Tablet o Blackberry..., solo por mencionar algunas redes sociales y unos de los tantos medios de comunicación, que son parte de la cotidianidad de los jóvenes de hoy. Durante la última década, la Tecnología de la información y la comunicación (los llamados TIC), han venido en aumento de una manera vertiginosa. Esta masiva oleada de medios de comunicación

ha llegado sin una preparación de parte nuestra; esta situación ha generado varias tendencias en nosotros, unos a satanizarlos, otros a darles malos usos, o en el peor de los casos, a desentendernos de ellos e ignorarlos. Y esto último nos recuerda la posición del avestruz, que al sentir peligro hunde su cabeza en el piso, pensando que así será protegido. El ignorar la realidad problemática no cambia para nada la situación, por el contrario esta reacción será perjudicial en sumo grado, ya que al desentendernos de estos medios, y a la vez, la manera de comunicación de los jóvenes, perderemos la posibilidad de conocer el modo como los jóvenes se comunican. Esta realidad de peligro la describe muy bien el Documento de Aparecida¹.

“Debemos admitir que la preciosa tradición comienza a erosionarse. La mayoría de los medios de comunicación masiva nos presenta ahora nuevas imágenes, atractivas y llenas de fantasía, que aunque todos saben que no pueden mostrar sentido unitario de todos los factores de la realidad, ofrece consuelo de ser transmitidas en tiempo real, en vivo y en directo, con actualidad”².

Nos encontramos entonces en la época de la comunicación inmediata. Y esta es la manera de comunicación de los jóvenes de hoy, por lo cual todo lo que no sea inmediato pierde su valor e interés para ellos. El DA nos amonesta diciendo que estos medios de comunicación están acabando con la tradición, diríamos mejor que nos desafían para conocer estas formas nuevas de comunicación, que son tan actuales y dar razón de ellas a la manera que Jesús lo haría. Esto último puede ser iluminado con el episodio de la Samaritana en el evangelio de Juan; en él se nos muestra una manera de comunicación concreta de Jesús. Allí Jesús sin miedo y sin prejuicios se acerca a lo desconocido y se hace conocido (Jn, 4,9-26).

Por ello, cuando miramos el mundo joven en la actualidad, no podemos verlo a la luz desde las experiencias de otras generaciones, sino por el contrario, hay que conocerlo y adentrarnos en ese mundo inhóspito y tecnológico, para los de otra época. Y en esta dinámica dar razón y buscar medios que nos ayuden a interactuar con los jóvenes para entender cómo se comunican, y qué hay detrás de las “cabe-

zas agachadas” de los jóvenes hoy³, las que vemos en los medios de transporte, en las universidades, en las calles, aun en nuestras propias casas de comunidad y pastorales.

Todo lo anterior ha generado en los jóvenes y en la sociedad al mismo tiempo una manera diversa de ver la vida. La manera como se están comunicando los jóvenes hoy ha llevado a la individualización de una sociedad que es compleja en búsqueda de formas emergentes de manifestación de sus creencias sin un rector ordenador⁴. Antes, la Iglesia Católica era la rectora, hoy día en general ya no lo es, por lo tanto no hay un timón que dirija las formas y maneras de comunicación en la actualidad; esto ha llevado a la sociedad, a cambiantes formas de ver la vida aún en su contra. Esta realidad la vemos en la desintegración de la familia, la poca importancia que tienen los padres de familia como figuras de autoridad en los jóvenes, el miedo prolongado a asumir compromisos. Sin embargo como dijimos anteriormente, esta realidad nos reta a buscar novedosas formas para acercarnos a los jóvenes y no cerrar las puertas a esta realidad del joven y la sociedad de hoy.

San Basilio, uno de los Padres de la Iglesia del Siglo IV, en una de sus cartas nos invita, a no tener miedo de lo “pagano” y desconocido, más bien invita a conocerlo, y a ejemplo de las abejas, *que se posan sobre todas las flores, y toman de ellas lo necesario para la fabricación de la miel*⁵. Del mismo modo, haciendo una transposición de términos de la analogía de San Basilio, nos corresponde reconocer hoy las maneras de comunicación de los Jóvenes y no paganizarlas de inmediato, mas bien, ver ¿qué son estas herramientas y redes sociales?, ¿qué formas de comunicación son las que practican los jóvenes hoy?, el conocer esta realidad es beneficio para todos. Volviendo a la analogía, no hay que tener miedo, mejor es reconocer en estos medios y formas de comunicación una posibilidad de evangelizar fuertemente al mundo joven. Reconociendo que los medios y formas de comunicación en sí mismos no son negativos, por el contrario nos lanzan a lo novedoso y a maneras diversas de ver la realidad.

LA COMUNICACIÓN DE LOS JÓVENES, DESAFÍO NOVEDOSO A LA LUZ DE JESÚS

Ya hemos dado una mirada panorámica a la realidad en la que vivimos de cara a las formas de comunicación de los jóvenes hoy día. Lo dicho hasta el momento es una invitación a conocer más las realidades que nos rodean; éstas nos empujan a salir de nuestras formas y maneras de pensar la vida, desbaratan nuestros esquemas mentales de comunicación, porque mientras para alguno lo normal es comunicarse de tú a tú, para los jóvenes hoy la comunicación es tú y “túes” al tiempo.

Frente a esta realidad queremos observarla a la luz de la experiencia de Jesús y la Samaritana. En este sentido, podríamos pensar en la figura de los desconocidos que se hacen conocidos al entablar una comunicación. No son desconocidos por no existir, son desconocidos porque no habían tenido la oportunidad del encuentro y una comunicación directa, o acercamiento. Siguiendo esta idea, podríamos decir que la Samaritana representa la comunicación de los jóvenes. Esta Samaritana no ha tenido un encuentro con Jesús, pero está sedienta de beber de la fuente, por ello anda en modos diversos de comunicación.

En muchas ocasiones notamos cómo la manera de comunicación de los jóvenes hoy es discriminada por la misma sociedad y, casi como *los judíos del Tiempo de Jesús que consideraban a los samaritanos como el demonio*⁶, del mismo modo se rotulan a los jóvenes hoy como alejados de Dios, porque no siguen los mismos esquemas propuestos.

La realidad no es ésa; más bien debemos acercarnos (Samaritana y Jesús) y entablar un diálogo con este modo (mundo samaritano) y así conocernos en mutuo beneficio.

Hay un llamado fuerte por parte de Jesús a acercarnos, a entender la comunicación y todo lo que envuelve las relaciones de los jóvenes hoy, porque si no hay una comunicación directa y efectiva entre generaciones, se pierde el horizonte salvífico y, al tiempo, la imposibilidad de transmitir la dignidad de la vida humana. Los jóvenes son hombres y mujeres sensibles a las realidades que afectan a la sociedad; por

eso, como la Samaritana, tienen la capacidad de encontrarse con Jesús escucharlo y abrir sus corazones, iniciando una relación íntima con El.

En este vertiginoso caminar nos hace falta detenernos a escuchar a los jóvenes, conocer sus sueños, reconocer en ellos interlocutores válidos. Esto último lo ilumina José Antonio Pagola haciendo referencia a nuestra falta de la escucha:

Cada vez tenemos menos tiempo para escuchar. No sabemos acercarnos con calma y sin prejuicios al corazón del otro. No acertamos a acoger el mensaje que todo ser humano (los jóvenes) nos pueden comunicar. Nos encerramos en nuestros propios problemas, pasamos junto a las personas, sin apenas detenernos a escuchar realmente a nadie. Se nos está olvidando el arte de escuchar.⁷

Lo dicho por Pagola muestra la incapacidad que tenemos para escuchar al otro, en especial al mundo joven que está lleno de vitalidad y deseoso de transmitir sus maneras y formas de ser. Los jóvenes están deseosos de mostrarnos lo que hay dentro de ese mundo, con la esperanza, quizás como la Samaritana, de beber de la Fuente Viva, sin tantas arbitrariedades y complicaciones. Los jóvenes sienten el deseo de encontrarse con Jesús, pero un Jesús que los apasione, que les cambie la vida, que les muestre un camino diferente, que los haga libres, que los entienda, y que, a la vez como la Samaritana tuvo una comunicación inmediata con Jesús, instantánea y directa en tiempo real, los jóvenes la tengan así.

Referencias:

- ALLARD, Pablo, San Basilio, Biografía de San Basilio y sus Cartas, Santa Catalina, Buenos Aires, 1945.
- CONCLUSIVO, Documento, V Conferencia General del episcopado Latinoamericano y del Caribe, Aparecida, 2007.
- FARMER, William R, Comentario Bíblico internacional, Comentario Católico y Ecuaménico para el siglo XXI, Verbo Divino, Navarra, 1999.
- PAGOLA, José Antonio, El Camino abierto por Jesús, Marcos, Desclée, Bilbao, 2011.

Notas:

¹ *Documento de Aparecida* No. 318.

² Documento Conclusivo, V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe, numeral 38, mayo del 2007.

³ Este término lo acuño a la realidad que vemos en varios lugares, y a la posición que toman los jóvenes en el momento en que se comunican por medio de sus dispositivos móviles. No es extraño ver que en una mesa se encuentren cinco jóvenes, y ninguno se mire a los ojos, o se crucen palabras, por estar “cabezas gachas”, en su Blackberry.

⁴ FALCÓ Pliego, Fernando, *msps, el surgimiento del nuevo sujeto, en su tesis, la vida religiosa joven en sociedades complejas. 2005. p. 2*

⁵ ALLARD Pablo, San Basilio (329-379), Carta a los jóvenes, Santa Catalina, Buenos Aires, 1945, p. 182

⁶ Cf. FARMER, William, Comentario Bíblico Internacional, comentario Católico Ecu-
ménico para el siglo XXI, Verbo Divino, 1999, p. 1336

⁷ PAGOLA, José Antonio, *El Camino Abierto por Jesús*, Marcos, Desclée de Brouwer, Bilbao, 2011, p. 156.